



Radomiro Tomic. El único de los candidatos que postula por primera vez

Presidencial 70

LOS

CRITICADO, defendido y polemizado, pero siempre con un denominador común —la pasión—, su vehemente personalidad no deja lugar a reacciones indiferentes. Hombre de férrea voluntad, no renuncia a lo que se coloca entre ceja y ceja y las tiene generosamente gruesas y pobladas. Con su espíritu guerrillero, de no haber sido político, seguramente se habría echado sobre sus anchas espaldas cualquier otra tarea, siempre que implicara desafío, lucha e inconformismo ante un orden establecido por la tradición. No es fácil de convencer, pero cuando lo está nada ni nadie lo aparta del camino trazado.

Goloso, con predilección por los dulces; antofagastino, abuelo de cuatro

nietos, dos veces diputado, dos veces senador, ex embajador en Washington, Radomiro Tomic Romero es "el Tate" para sus nueve hijos, "Rade" para su esposa (diminutivo de Radomiro en yugoslavo) y "el yugoslavo" para sus correligionarios. Se recibió de abogado recién a los 44 años, porque, aunque obtuvo el Premio de Honor de su Universidad, la política lo cogió muy joven en sus ténaculos.

Tres años demoró su decisión de integrar filas partidistas. Lo hizo finalmente en 1935 y luego fue fundador de la Falange. Como vivía en Iquique, lo eligieron presidente provincial. En ese momento, el ex capitán del equipo de básquetbol del colegio "San Luis", de Antofagasta, nadador y atleta, quedó engarzado para siempre en el torbellino político. Abandonó la universidad y aceptó la dirección del diario

El Tarapacá de Iquique, sucediendo en este cargo a Eduardo Frei. Cuatro años ejerció como periodista, hasta que su partido lo designó candidato a diputado. Desde entonces nunca perdió una elección.

Peregrinaje de amor

De voz dulce, casi infantil, "necesaria para tranquilizar a Rade en medio del tráfigo de sus ocupaciones", la grácil figura de Olaya Errázuriz de Tomic en nada delata su maternidad nueve veces repetida. Toda suavidad, su sola presencia calma relajando tensiones; exhibe un carácter diametralmente opuesto al de su presidenciable marido.

Se conocieron en Santiago por algo que, según él, "algunos llamarían destino, pero yo creo que fue la Provi-

dencia". Tomic tenía que viajar a Valparaíso a tomar el barco que lo llevaría de regreso a sus labores periodísticas en Iquique. La noche anterior se produjo el terremoto de Chillán (el mismo sismo que fue Cupido de los Allende, ERCILLA 1.833). El gobierno requisó todos los buques frustrando el viaje. Se incorporó entonces al equipo de trabajo de la Falange por la zona damnificada. Allí se conocieron. Se "trataron" durante 18 días, al cabo de los cuales el padre de Olaya fue nombrado Encargado de Negocios de Chile en Suecia. Partió llevándosela. Cartas fueron y vinieron, hasta que, en una de ellas, concretaron su noviazgo en los días en que estallaba la Segunda Guerra Mundial.

Haciéndole honor a aquello de "quien la sigue, la consigue", el joven Tomic se embarcó, en calidad de pasajero úni-

Flores para Olaya. Activo debut en intensa campaña





Abrazo para esposa e hijas antes de hablarles a las mujeres tomicistas

co, en un buque de carga rumbo al matrimonio. Dos barcos de la misma compañía fueron hundidos en el Atlántico y el tercero —en que viajaba el novio— recibió orden de ir a Gibraltar. Nadie sabía si permanecería allí un mes, dos años o cinco, pero en cualquier caso no le permitieron desembarcar, porque sólo llevaba en su pasaporte la visación sueca y carecía de la inglesa. Comenzó a contar su romántica historia. Insistió majaderamente que nada tenía que ver con la guerra y que el único móvil de su viaje era el amor. Finalmente, le permitieron viajar hasta la frontera española custodiado por un policía.

Allí inició el forcejeo para que se le permitiera ingresar a España. Enternecido por el romance, el entonces encargado de Negocios de Chile en España, Germán Vergara Donoso, le ayu-

dó a llegar a Madrid. De inmediato empezó la lucha para que le dejaran proseguir a Francia. Se le dijo que su caso era de competencia exclusiva del general en jefe del ejército francés, quien —como es lógico— tenía muchas otras cosas que hacer fuera de preocuparse por la extraña historia de amor de un chileno que se hacía sospechoso por su apellido yugoslavo y que, en medio de bombardeos, decía querer casarse. Pero las gruesas cejas de Tomic habían aprisionado entre sí el propósito matrimonial y nada lo detendría. Gabriel González Videla, entonces embajador en París, lo ayudó. Luego, de Francia a Bélgica, y a Alemania. Pero los alemanes encontraron que un estudiante chileno que viajaba en plena guerra no podía sino ser espía o loco. Trabajo le costó a Tomic convencer a los policías alemanes de la sinceridad

y sanidad mental de sus propósitos. Seis meses después de zarpar de Valparaíso y tras recorrer casi toda la Europa despedazada por la guerra, llegó a Estocolmo.

Se casaron en casa de Olaya, donde los cuatro chilenos hábiles, en esos momentos, debieron repartirse los papeles de testigos y padrinos.

El nombre de la calle en que ahora viven —Las Abejas— les calza a los Tomic. La casa es una verdadera colmena, en que toda la nutrida familia, más pololos y pololas, trabajan por "el Tate" o candidato a suegro. En este aspecto, no hay consenso respecto a quién promueve a quién: si Tomic el éxito de sus hijos o sus hijos la imagen del padre. Los jóvenes aseguran que ellos "cosechan el éxito del Tate con las mujeres", mientras que Radomiro sostiene que el cosechador es él cuando le gri-



El presidenciable DC con los jefes de su campaña

tan "la mujer está presente, el suegro Presidente".

La casa de los Tomic nada tiene de especial en materia de decoración. Lo diferente, la personalidad, se la imprimen ellos al hogar, con su generoso número familiar y su ingenio, que aplican permanentemente a modo de desafío a todos los miembros del grupo.

La cualidad que más admira Olaya en su esposo, es la ternura. Cuando sus hijos eran pequeños, era él quien se levantaba de noche a cambiarles pañales y preparar mamaderas. También les enseñó a todos a leer a los cuatro años:

—Nunca me tomó más de un mes, a través de una hora diaria de enseñanza. Esto demuestra con qué facilidad es capaz de aprender un niño bien alimentado. Fue allí donde aprendí la tragedia que significa la desnutrición.

El pecado de la gula

Para bucear más allá de la vida hogareña y política, ERCILLA formuló a Tomic un cuestionario similar al de los demás candidatos presidenciales. Respondió, sin eludir interrogante alguna.

ERCILLA: —¿Con qué protagonistas de la política actual le gustaría establecer un contacto personal, real y efectivo?

TOMIC: —Indira Gandhi y Mao Tse-

tung. Entre los dos gobiernan a la mitad de la raza humana.

—¿Por qué siente mayor curiosidad en la vida?

—Cuando moría, Walter Scott dijo a sus amigos: "Esta noche sabré todo". Creo que es ésa la suprema curiosidad que nos ofrece la vida: qué es y cómo es lo que viene después de ella.

—¿Qué piensa de la criatura humana, "esa desconocida", como la llamaba Marta Brunet?

—Durante la década del 30 hizo furor un libro de Alexis Carrel con ese mismo título. Cada ser humano es un misterio no sólo para los demás, sino para sí mismo.

—¿Cuál de los pecados capitales le parece más detestable?

—La gula, delirio para el hambre de los necesitados y pesadilla para el colesterol de los saciados.

—¿A qué edad cree que son más atractivas las mujeres?

—¿Para quién? ¿Para qué?

—Si tuviera que autodefinirse en una sola palabra, ¿cuál elegiría?

—Militante.

—Chamfort decía: "Las pasiones hacen vivir al hombre, la cordura le hace tan sólo durar". ¿Qué prefiere usted, vivir o durar?

—Vivir mientras se pueda crear. En la vejez, durar mientras se pueda observar.

—¿Qué dos noticias referentes a Chile, fuera de un triunfo electoral suyo, le gustaría leer en los diarios?

—La primera: "En Chile se ha hecho, sin sangre, una revolución democrática y socialista". La segunda: "El complejo hidroeléctrico-industrial-agrícola de Aysén permitió radicar un millón de habitantes en los últimos 10 años".

—Si hubiera nacido en la Edad Media, ¿cuál cree que habría sido su profesión o actividad?

—Rebelde.

—¿Cómo imagina las elecciones del año 3000?

—Un gobierno mundial, que será elegido por telepatía (o casi) y que cumplirá sus funciones administrativas principalmente por computadoras (o a garrotazos en algunas cavernas dispersas sobre la vasta superficie de la tierra, si los actuales "defensores de la paz", a base del "equilibrio del terror", tienen éxito en sus empeños).

—¿Cuál es su debilidad, que no le gusta que los demás adivinen?

—No se la diré, por razones obvias.

—¿Qué frase de propaganda de sus adversarios le molesta más?

—Tendría que inventarla. Ni leo ni escucho la propaganda de mis adversarios.

—¿Qué piensa sobre la fama, sus ventajas e inconvenientes?

—Francamente, creo que hay en la



Saludo a partidarios. Sus aplausos significan, confiesa, "Vas bien, muchacho".

vida cosas mucho más intensas y duraderas que la "fama". Por lo demás, su pregunta no distingue entre la "buena fama" y la "mala fama". ¿Qué "cruz" puede haber más detestable que la notoriedad por la notoriedad? Sólo pueden desearla hombres vacíos, sin vida interior, y realmente frustrados en la vocación esencial del ser humano.

—Un viejo adagio oriental asegura que "la máxima inteligencia de un gobernante consiste en saber rodearse de gente inteligente". ¿Qué opinión al respecto y qué importancia le asigna a esto que, traducido al lenguaje moderno, se llama el equipo de gobierno?

—Que sin duda es un sabio consejo en todo tiempo y en todo lugar.

—Si tuviera que explicarle a un ni-

ño de seis años quién es Radomiro Tomic, ¿qué le diría?

—Le diría: "Tomic es ahora papá de nueve hijos. Cuando sea Presidente de Chile, será un segundo papá para dos millones de niños chilenos".

—¿Cuál es el político contemporáneo que estima más próximo a su temperamento?

—Creo saberlo, pero prefiero no decirlo.

—¿Podría indicar una frase con la que a su juicio todos los chilenos estarían de acuerdo?

—Con plata se compran huevos.

—¿Cuál fue el momento más bochornoso de su vida?

—Vergüenza ajena. Era yo embajador en USA cuando visitó ese país el em-

perador de Etiopía. Pocos días antes Chile había establecido relaciones diplomáticas con Zambia, teniendo lugar la ceremonia en la sede de la Embajada de Chile en Washington, con bastante publicidad local. Probablemente eso motivó que el nuevo embajador de Etiopía, que acababa de hacerse cargo de su puesto, me llamara por teléfono para invitarme "a una reunión que el emperador Haile Selassie quería tener exclusivamente con los embajadores de países africanos". Me halagó que hicieran una excepción con el embajador de Chile y le agradecí por este honor. Noté una leve vacilación al otro lado de la línea telefónica. Luego una pregunta temblorosa: "¿No es Chile un país africa-



Fervor tomicista bajo paraguas santiaguinos

no?" Cuando dije: "No, es sudamericano", sentí un quejido, literalmente un quejido y bruscamente se acabó la comunicación telefónica.

—¿Podría decir, en no más de 20 palabras, ¿cuál es la utilidad de la política?

—¿Puede imaginarse una sociedad sin instituciones, sin autoridades (¿quién los elige; cómo; para qué?), sin normas de convivencia señalando derechos y obligaciones; sin jueces y sin justicia, y sin más ley que la fuerza o el capricho? He aquí la razón de ser de la política.

La autenticidad

—¿Qué defectos suprimiría usted a los chilenos?

—Que no dejen para mañana lo que deben hacer hoy.

—Si volviera a ser niño, ¿qué es lo primero que haría?

—Dejarme querer, como entonces, por mi mamá; jugar ajedrez con mi papá o escucharlo conversar; bañarme otra vez con mis hermanos en el río Loa, al mediodía de veranos que ahora me parecen remotos; resucitar a mi perro "Yin", muerto en 1920 y enterrado al pie de un árbol, que todavía subsiste.

—¿Qué defecto perdona más fácilmente a las mujeres?

—Las lágrimas.

—¿A qué mujer actual, prescindiendo de la propia, definiría como la mujer ideal?

—Ethel Kennedy, la viuda de Robert, el senador asesinado, que hubiera sido uno de los más grandes presidentes de USA. Mujer de una autenticidad a toda prueba, cuyo temple estuvo siempre a la altura de él: como esposa, madre de diez hijos, mujer y ahora viuda.

—¿Quién fue, a su juicio, el primer político de la historia?

—Cronológicamente, Eva, que "negoció" el primer contrato (con la serpiente) y quebrantó el primer tratado (con Jehová).

—¿Existe, a su juicio, alguna diferencia esencial entre los políticos de antaño y los de ahora? En caso positivo: ¿cuál?

—¿Diferencia esencial? Ninguna, puesto que la tarea "esencial" era y si-



Con "binchas" juveniles. Lo mejor de los jóvenes: "Su generosidad moral"

que siendo la misma: el ordenamiento de una sociedad determinada. Continuamente sujeta a las tensiones y cambios de la vida y de la historia.

—Si pudiera apropiarse de tres cualidades de políticos contemporáneos, ¿cuáles tomaría y de quién?

—La personalidad, la fuerza de convicción y el prestigio de Roosevelt; la larga perspectiva del pensamiento, la imaginación creadora y la firmeza en la conducción de Mao Tse-tung; el coraje moral y físico del Che Guevara.

—¿Cómo le gustaría que lo recordaran?

—Por los míos: como un hombre para quien pudieron escribirse los versos de Amado Nervo: "Vida, estamos en paz". Por los chilenos: como un hijo fiel del pueblo chileno que trató de "ser hombre para otros" y no para sí mismo, por creer que es ésta la forma más noble y más alta de vivir.

—En su calidad de ex periodista, ¿cree que la objetividad periodística existe en la práctica?

—No, desgraciadamente.

—En política, ¿cree que es más eficaz agradar o convencer?

—Obviamente, convencer.

—¿Cuál es la condición más valiosa de un político?

—La autenticidad.

—¿Con cuáles de sus adversarios políticos prefiere estar en desacuerdo?

—Con los que me acusan de "comunista" y "demagogo", porque sostengo que el neocapitalismo está estrangulando a Chile y porque busco en el trabajo de millones de chilenos —y no en las inversiones extranjeras o las franquicias y créditos del Estado a favor de unas cuantas empresas multimillonarias!— el motor principal de la economía chilena para que nuestro pueblo salga de la pobreza y nuestra Patria de la dependencia extranjera.

—¿Ha dudado alguna vez de sí mismo o de sus convicciones? En caso positivo, ¿cuándo y de qué?

—La creencia en la propia "infallibilidad" es el signo más seguro de la estupidez. O de la senilidad.

Por una causa

—¿Por qué idea cree que vale la pena morir?

—Por una "causa", sí; por una "idea", no. Hay diferencias.

—¿A cuál de sus contemporáneos le quitaría el uso de la palabra si estuviera en sus manos poder hacerlo?

—Si no me obliga a oírlo, a nadie.

—Si Satanás le pidiera consejo para modernizar las torturas del infierno, ¿qué le sugeriría?

—La mejor "modernización" sería suprimirlo. Como quería Papini, que sostuvo en uno de sus libros que en el fin de los tiempos Dios perdonará también a Satanás y lo hará de nuevo Luzbel... sin el orgullo.

—¿Qué piensa de los trasplantes?

—¿De cuáles? ¿A quiénes?

—Al margen de lo estrictamente científico, ¿qué utilidades y desventajas les ve a los viajes espaciales?

—Despertar en los hombres aunque sea un atisbo de la grandeza potencial de su inteligencia y moverlos a renegar de sus egoísmos nacionales.

—¿Cuál es el lugar común que más le irrita?

—"Con estos bueyes hay que arar". Excusa todos los "acomodos" y disculpa toda las cobardías.

—Antes los chilenos se reían del "ro-

tito". Ahora lo hacen del personaje "Pepe Pato". ¿Qué piensa sobre este último y lo que simboliza?

—Creo que la imagen del "roto" ha sido siempre tratada con una mezcla de simpatía y admiración, aunque fuesen "condescendientes". La del "Pepe Pato", en cambio, con burla y desprecio. Me parece bien.

—¿Cuál es, a su juicio, el secreto del éxito?

—La autenticidad.

—¿Qué es lo que mejor simboliza nuestra época?

—Las contradicciones entre la "razón" y la "conciencia". Los prodigiosos avances de la inteligencia en penoso contraste con el inmovilismo de los valores morales y de la conducta. La promesa de un futuro deslumbrante lado a lado, con la amenaza de la inci-

neración nuclear universal. La conquista de la Luna y la patética ansiedad universal por la vida amenazada de tres astronautas y simultáneamente el implacable genocidio cotidiano en Vietnam, Laos y Camboya, en que se destacan con "orgullo", los miles de muertos que se abaten cada semana.

—¿Qué es lo que más le produce la sensación del tiempo que pasa?

—Descubrir súbitamente que, uno tras otro, mis hijos han dejado de ser niños.

—¿Qué piensa de los tontos graves?

—Son como las sombras en los cuadros de Rembrandt. Sirven de contrapeso o de telón de fondo. ¿Palabras de consuelo porque no hay cómo terminar con ellos?. ¡Puede ser...!

—¿Qué moda le gustaría lanzar?

—Ninguna. Detesto las "modas".

—¿Cuál es el colmo de la felicidad y cuál el de la desgracia?

—Una respuesta que oí hace tiempo era: "Sacarse el gordo de la Lotería... y perder el boleto antes de cobrarlo".

—¿Cuál es, a su juicio, la más inmortal de las costumbres chilenas?

—La empanada de horno.

—¿Cuáles cree que son en Chile los lugares ideales para trabajar, amar, descansar y morir?

—¡Es tan hermoso Chile en todas partes!

—¿Cómo definiría las ventajas de la risa?

—Mejora notoriamente el "pienso, luego existo", de Descartes.

—¿De qué rasgo de su personalidad —positivo o negativo— le gustaría librarse para siempre?

Los Tomic: numerosos por "haber evitado cuidadosa y exitosamente la soltería"



—¿Habría que ser muy de las charcas para querer librarse para siempre de sus rasgos positivos! Respecto a los negativos... ¿Recuerda usted el epigrama francés: cada hombre tiene los defectos de sus cualidades, y las cualidades de sus defectos? Créame: hay más que un juego de palabras en este *callembour*.

—¿Cuál es su color y flor predilectos?

—El azul. La rosa.

—En un mundo sin política, ¿qué habría bebido?

—No hay que cometer el error de creer que sólo son "políticos" los miembros de los partidos. Ya Aristóteles escribió que "el hombre es un animal político", es decir, que vive en sociedad con otros y que está obligado a normas de convivencia de variada aplicación. En este sentido todo ser humano es a la vez sujeto y objeto de la "política"; de los problemas de la sociedad en que vive, trabaja, ejerce sus derechos, cumple obligaciones, etc.

"Un "mundo sin política" sólo existe para el naufrago en una isla deshabitada.

—¿Con qué mujeres contemporáneas le habría gustado cenar?

—Las más hermosas y las más inteligentes.

—¿Cuál es, a su juicio, el elector ideal?

—El que en su fervor va más allá del voto y se queda más acá de la "pedida".

—Al morir, ¿qué costumbre terrestre le gustaría continuar en la otra vida?

—Que también en la otra vida continúe siendo cierto que la célula social básica es un hombre MAS una mujer.

—Según la ley, 48 horas antes de las elecciones no puede hacerse más propaganda. Si se hiciera una excepción, con usted y se le dejara decir una frase de no más de 10 palabras a través de una cadena nacional de radio y TV, ¿qué diría para orientar a los electores presidenciales?

—"He dicho lo que pienso. Haré lo que está dicho".

—¿Qué siente ante las cámaras de TV?

—Como Caín, perseguido por el ojo impiacable de Dios, según la fábula de Victor Hugo.

—¿Qué piensa de la burocracia?

—Es la "peste blanca" de todo esfuerzo creador. La "mano invisible" que ahoga y esteriliza. ¡La antítesis del ánimo y la conducta revolucionarios!

—¿Qué cualidades de otros pueblos injertaría a los chilenos?

—Sentido activo de solidaridad nacional; disciplina personal y social.

—¿Qué hace usted cuando está solo y sabe que nadie lo mira?

—Salvo lo obvio, nada especial.

—¿Cuáles son, a su juicio, los correspondientes contemporáneos de "la piedra filosofal" y del "elixir de la vida"?

—La ciencia, la técnica... y la ideología.

—Entre un paraíso aburrido y un infierno con Congreso y discursos, ¿qué elegiría?

—¿Cree usted de veras que el Con-

greso y los discursos son "entretenidos"?

—Cicerón decía que "el mundo está lleno de necios". ¿Cuál es el género de ellos que le parece más nefasto en general y en política en particular?

—¿Se ve que Cicerón conocía su Biblia! Son "infinitos". No pueden suprimirse. Están en todas partes, también dormitando dentro de cada uno de nosotros. Todo es cuestión del famoso "cuarto de hora".

—¿Quién es, a su juicio, el equivalente de Maquiavelo en la política chilena?

—¿Del "porte" de Maquiavelo?... No me haga reír. Conozco a uno que hubiera vendido su alma porque dijeran de él que es "el Maquiavelo chileno".



El fuego de la campaña

no"; pero sólo ha llegado a ser un pequeño bellaco sin tribuna y sin lectores. Tal vez más enfermo que bellaco...

—¿Cuál es el defecto más despreciable y la virtud más admirable de la juventud actual?

—Lo peor: la imitación de las motivaciones de las "sociedades de consumo".

"Lo mejor: la generosidad moral con que acepta sus responsabilidades frente a su pueblo.

—¿Cuál es la característica básica del político chileno?

—La tolerancia... relativa.

—Podría definir, ¿qué sensación le producen los aplausos?

—"¡Vas bien, muchacho!"

—¿A quién considera en política la antítesis de usted mismo?

—A los ambiciosos, mentirosos y calculadores.

—¿Debe la mujer actuar en política?

—A fondo y organizadamente.

—¿Cuál es, a su juicio, el principal

error cometido por la DC en Chile hasta hoy?

—No haber valorizado a tiempo las perspectivas y exigencias de nuestra propia tesis del "pluralismo" como realidad fundamental de nuestro tiempo, y no haber desarrollado mucho antes la estrategia correspondiente, adecuada y valerosa, que en Chile sólo puede conducir a la búsqueda resuelta de la unidad de acción con las fuerzas sociales que forman el pueblo chileno y los partidos políticos que lo representan parcialmente. ¿Objeto? Hacer realidad la sustitución de las estructuras de base social minoritaria y del neocapitalismo.

—¿Qué cosas le enternecen en la vida?

—La pobreza; la infancia; el fervor esperanzado de la muchedumbre.

—¿Cómo definiría usted lo que es un caballero?

—Que lo definan las damas.

—¿Cuál es la reforma que más admira en la historia de la humanidad?

—La abolición de la esclavitud en los Estados Unidos. La grandeza moral y el coraje de Lincoln para aceptar sin "acomodos" el precio de la guerra civil con tal de liberar a los negros y mantener la unidad de USA.

—¿Le agrada dar consejos y recibirlos? En caso positivo: ¿cuál pediría, cuál daría y a quién?

—Einstein dijo alguna vez que "un buen consejo vale más que una buena teoría". Sé escuchar.

—¿Para un político es importante ser simpático?

—En Chile, sí.

—¿Podría enumerar sus ambiciones en un orden de prelación?

—"El pueblo es Chile. Chile es el pueblo": Vivir conforme a esta convicción.

—Si tuviera que explicarle a su nieto qué es Dios, ¿qué le diría?

—Estoy convencido de que la conciencia de un niño percibe y comprende intuitivamente a Dios de un modo más directo y más verdadero que el adulto. Son dos formas distintas de conocer; pero es probable que para mi nieto Dios sea mucho más real que para mí, que sólo lo percibo como un reflejo o como un eco, a través de los sentidos físicos y de la razón que analiza.

—¿Qué es más urgente o indispensable para el ser humano: el pan o la esperanza?

—Son inseparables.

—¿Qué piensa de la resignación?

—Hay "resignaciones" que son la expresión más alta de la sabiduría y otras, que, esconden formas vergonzosas de capitulación.

—¿Cuáles son, a su juicio, los peligros de la soltería masculina y femenina?

—No los conozco. Gracias a Dios, los he evitado cuidadosa y exitosamente.

Así respondió el candidato, único de los tres que postula por primera vez a la presidencia de Chile y para quien el pan y la esperanza "son inseparables".

ERICA VEXLER.

Fotos de HELIODORO TORRENTE. ■